

DECLARACIÓN POLÍTICA DEL FORO DE IUCM (*) ANTE LAS ELECCIONES GENERALES DEL 20-D

IU: lo que fue, lo que es

El 20-D se celebran elecciones generales. En Madrid hubo una izquierda que quiso converger sin perder la identidad. Sus militantes fueron expulsados. Unos meses después los autores de la purga reivindican las siglas con las que jamás quisieron ir a las elecciones. ¿Qué ha pasado?

Así se escribe la historia, aunque sea la historia más reciente. Desde las elecciones europeas del 25 de mayo de 2014, la dirección federal de Izquierda Unida deambula por la política española con paso torpe y errático. Quiso pactar con Podemos a cualquier precio y encargó la tarea a quien más de cerca seguía su estela. Nadie dudaba del acuerdo de integración. ***Era cuestión de tiempo, listas y nombres. Del programa nunca se habló y de la estrategia electoral tampoco.*** Pero se acercó la hora y en el último minuto quebró el apaño. Ni las encuestas ofrecían ya tanto margen, ni la izquierda seducía al socio. Así que algunos/as trataron de hacer de la necesidad virtud y se presentaron en sociedad como adalides de la marca IU, la misma marca electoral que han despreciado hasta hace unas semanas y que llevan año y medio subastando en el misterioso mercado de “los de abajo”.

Algunos colectivos de las personas expulsadas de IUCM, que han ratificado su voluntad de no *reafiliarse* a la nueva organización, han llegado a la conclusión de que su legitimidad se engrandecería participando activamente en la campaña electoral del candidato Garzón. Sostienen que ellos son parte de IU y que lo quieren seguir siendo a pesar de las diferencias que les separan con el proyecto y la estrategia de sus actuales dirigentes. No es nuestra función ‘interpretar’ su voluntad. **Sí lo es analizar su decisión.** Prestar al actual núcleo dirigente de IU - que no le demos vuelta, es el que aparece social y mediáticamente representando a Izquierda Unida- el apoyo para SU campaña electoral, constituye un mal gesto hacia la militancia de IUCM, expulsada de IU, vejada en la reciente campaña de las elecciones autonómicas y municipales y víctima de un golpe de mano a fin de ser sustituida por una estructura de organización y unos/as dirigentes *inventados* para acabar con IUCM. Allá cada cual con sus cálculos y ecuaciones. No nos gustaría que estos forzados movimientos de apoyo acabasen *reconsiderando* su destino y sucumbiendo a futuros cantos de sirena. Veremos.

El programa, el candidato, el voto

Hacer balance de una legislatura y compartir un diagnóstico político de lo que pasa es condición necesaria para disponer de un programa electoral ajustado a las demandas de la sociedad actual. Pero no. La dirección federal de IU ha preferido responder a la crisis y al estancamiento de la economía, el empleo y los sistemas públicos de protección social con el radicalismo estéril

del populismo. Acosada y acelerada por la ruptura con Podemos, se ha envuelto en la bandera de la *unidad popular* -un inexistente proceso de convergencia, que actúa de coartada para buscar compañía inventada a IU- y ha improvisado y sugerido un programa electoral extravagante, irrealizable y más parecido al programa fundacional de Podemos, que a un verdadero programa de gobierno.

Las prioridades de un programa de izquierdas, realizable y con vocación de gobierno, capaz de derrotar en las urnas el programa conservador -los derechos de las trabajadoras y trabajadores en el contexto de una nueva política económica, la derogación de las últimas reformas laborales, la estabilidad y calidad del empleo, la mejora de los salarios, la negociación colectiva, la lucha contra la desigualdad y la exclusión social, el apoyo a la ILP de CCOO y UGT para una renta mínima, la sostenibilidad y garantía del sistema público de pensiones, los servicios sociales, la igualdad y la violencia de género, las políticas públicas y el nuevo modelo productivo, una reforma fiscal justa y suficiente, educación y sanidad públicas y de calidad, una reforma constitucional para articular el territorio y los derechos sociales y laborales, vivienda digna, o un sistema financiero con banca pública que garantice el crédito- o no se abordan en el programa de IU o, si se hace, se recurre a propuestas retóricas y radicalmente incompatibles con las políticas públicas que la izquierda debe gestionar y defender.

Fuimos expulsados y expulsadas de Izquierda Unida. La federación en la que militábamos fue disuelta. Nadie nos abrió expediente ni fundamentó las razones de aquella decisión. Reclamamos que un conflicto político se dirimiera en el ámbito del debate político. Recurrimos a la Comisión Federal de Garantías y recibimos una vulgar respuesta de rechazo. Acudimos a la Justicia pidiendo medidas cautelares contra la expulsión y el respeto a nuestros derechos constitucionales, siendo, en principio, rechazadas las medidas cautelares, mientras sigue adelante el proceso. Si nuestra capacidad de asombro no nos turba ante los llamamientos al trabajo y la unidad en tiempo electoral por parte de la dirección federal, y aún mantenemos la suficiente dignidad y coherencia para actuar en nombre de IUCM, debemos decir que no podemos hacer campaña para la candidatura que encabeza, en la circunscripción de Madrid, Alberto Garzón, principal abanderado de nuestra expulsión y cara visible de un programa electoral que no compartimos, y que poco o nada tiene que ver con el que dio vida a Izquierda Unida, un proyecto que, a pesar de su profunda desnaturalización, mucha gente del Foro sigue empeñada en recuperar . El voto de cada una de las personas que integran el Foro de IUCM será el que ellas mismas decidan. Será un voto de izquierdas. Pero la posición política del Foro es la que corresponde a un amplio colectivo que analiza, debate y emite opinión. Ni más ni menos.

(*) El Foro de IUCM se constituyó el pasado 18 de octubre. Lo forman militantes, dirigentes y cargos públicos de IUCM, expulsados/as de IU y que exigen la restitución de sus derechos políticos y colectivos sin apañes, atajos ni componendas. Representan a unos 1.200 afiliadas y afiliados de IUCM, sin duda el grupo más numeroso de la ex federación de IU. Se constituyen en Foro, que no en partido, con el único objetivo de impulsar y debatir la reconstrucción de la izquierda y de un potente polo progresista en nuestra comunidad.